

---

USA: Pandilleros contra la embajada cubana

23/03/2015



Así lo informó recientemente desde aquella ciudad un cable de la agencia noticiosa alemana DPA.

Sus nombres, los republicanos Ileana Ros-Lehtinen, Mario Díaz-Balart, Albio Sires y Carlos Curbelo, así como el senador demócrata Ted Cruz.

Enviaron su misiva el jueves último a la subsecretaria de Estado para el Hemisferio Occidental, Roberta Jacobson, y al asesor de la Casa Blanca para América Latina, Ricardo Zúñiga.

¿Principal argumento de sus firmantes? Que tal hecho podría menoscabar la seguridad nacional, “dado el largo historial de espionaje cubano” allí.

Como parte de ese historial la ultraderecha del Congreso de Washington y la de Miami agregan a cinco cubanos que se infiltraron allí en grupos terroristas para frustrar sus zarpazos.

Sin embargo, la oposición de esos legisladores no se limita a la embajada, también a la apertura de consulados u otro tipo de oficinas en aquel país.

¿Pretexto? La red cubana de espionaje y su casi total concentración en Estados Unidos, aseguró un comunicado de Ros-Lehtinen.

Si abriesen tales dependencias, escribió, "la administración nos arriesga a que espías cubanos tengan mayor acceso a información delicada".

Los citados legisladores además criticaron haber sido marginados del proceso dirigido a normalizar las relaciones entre ambas naciones.

Pagaron así, de alguna forma, lo vocinglero, rígido y agresivo que ha sido su comportamiento durante años.

También, por la conocida íntima relación que algunos de ellos han sostenido con pandillas y jefes ligados al terrorismo.

Un ejemplo entre tantos son los casos de Luis Posada Carriles y Orlando Bosch Avila, catalogados por la CIA y el FBI como peligrosos terroristas continentales.

A los dos ella les organizó cálidos homenajes públicos en Miami, e incluso presidió un comité para acopiar dinero a favor del primero.

Bosch, fue descrito así por el asistente del fiscal general, Joseph Whitley, cuando en 1989 decidieron expulsarlo del territorio nacional:

"Orlando Bosch se ha mostrado durante más de 30 años decidido e indeclinable" en su apoyo a la acción terrorista, por lo que "podría ser perjudicial para el interés público de Estados Unidos proporcionar un sitio seguro a Bosch".

No obstante, circuló en Miami una fotografía, -hoy todavía a mano- donde aparece la siguiente dedicatoria: "Orlando, con mucho cariño, Ileana".

Pero hay más. A partir de 2008 Ros-Letinen se convirtió en la "madrina" protectora del señor Eduardo Arocena Pérez.

¿Quién ha sido este caballero? Lo indican algunas pinceladas.

Fundador en septiembre de 1974 de la pandilla terrorista Omega-7, quien, según el FBI, entre 1975 y 1983, cometió unos 30 atentados con explosivos en la Florida y Nueva Jersey.

Estuvo entre quienes en 1976 crearon en Bonao, República Dominicana, la titulada Coordinadora de Organizaciones Revolucionarias Unidas (CORU), bajo el mando del terrorista Luis Posada Carriles.

Días más tarde, el 24 de octubre, The New York Times informó respecto a sus atrocidades, incluida la voladura en pleno vuelo de una aeronave civil cubana con 73 personas a bordo.

He ahí un asomo del historial de Arocena Pérez, otro de los amparados por Ileana Ros-Lehtinen.

Esta última acaba de escribir a la subsecretaria de Estado Roberta Jacobson para enfrentarse a la apertura de una embajada cubana en Washington porque eso, a su juicio, dañaría la seguridad nacional.

---